

Musicoterapia: uso en salud sexual

Blasco Martínez, M; Faura Salas, M; Bilbao Zuazua, G.

Federación Mundial de Musicoterapia: “musicoterapia es la utilización de la música y sus elementos (sonido, ritmo, armonía, melodía, tonos) por un musicoterapeuta cualificado con una persona o grupo, en un proceso destinado a facilitar y promover comunicación, aprendizaje, movilización, expresión, organización u otros objetivos terapéuticos relevantes a fin de asistir a las necesidades físicas, psíquicas, sociales y cognitivas”.

Primera tesis musical (1882) “La música en sus relaciones con la medicina”

Conclusiones: la música es un agente que produce descanso y distrae al hombre, es un elemento social, moraliza al hombre, es conveniente aplicarla en la neurosis y sirve para combatir estados de excitación o nerviosismo.

La sexualidad en cuanto a música está usualmente referida en términos del ritmo. De hecho, Frith señala que el *rock'n roll* significa sexo y que ese significado viene con el ritmo. Por tanto podríamos decir, que el ritmo que la música posea puede interferir en nuestro comportamiento sexual.

La música se puede utilizar como estímulo sexual, con sus melodías, susurros, voces, notas. Dentro de un contexto apropiado, la música se convierte en un elemento que induce al placer, lo acompaña y lo fija en la memoria, por eso vemos cómo los ritmos estimulan transportándonos de manera inmediata al deseo, y es que, aún sin saberlo, se adoptan canciones específicas que se asocian a la relación sexual convirtiéndolas en estímulos íntimamente incitantes.

La terapia de danza/movimiento se utiliza como una intervención para los sobrevivientes del trauma y la violencia sexual, categorías que incluyen la violación y el incesto. Los estudios avalan los beneficios de la utilización de la terapia de danza/movimiento para el tratamiento de los casos de abuso sexual. Los sobrevivientes a estas vivencias les resulta difícil hablar de la experiencia de abuso, y desde la terapia de danza/movimiento se ha observado que ésta proporciona una forma de expresar emociones y volver a establecer una relación positiva con su cuerpo propio.

Bibliografía:

Aljoscha, A.; Scheppe, R.P. (2002). *Cúrate con la música. Cómo vivir sin dolor, sanos y vitales gracias a las terapias del sonido y del ritmo*. Principios y aplicaciones de la musicoterapia. Barcelona: Ediciones Robinbook. Benenzon, R.O. (1992). *Teoría de la Musicoterapia*. Madrid: Mandala Ediciones. Benenzon, R.O. (2001). *Musicoterapia: De la teoría a la práctica*. Barcelona: Paidós Ibérica S. A. Frith, S. (1996) *Performing rites. On the Value of Popular Music Rites*. Massachusetts: Harvard University Press. Palacios, J. I. (2001). *El concepto de musicoterapia a través de la Historia*. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 42, 19-31. Poch, S. (1999). Compendio de Musicoterapia (I y II). En: Palacios, J. I. (diciembre 2001). *El concepto de musicoterapia a través de la Historia*. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 42, 19-31. Ramírez Restrepo, A.E. (1983). *Musicoterapia: Orígenes, fundamento y aplicaciones*. Perspectivas En Psicología, 2(1-2), 83-102. Sainz de la Maza, A. (2007). *Musicoterapia*. España: RBA Coleccionables, S.A. Valls, M. (1982). *La música en el abrazo del Eros. Aproximación al estudio de la relación entre música y erotismo*. Barcelona: Tusquets Editores.